

## Invocación Karl Rahner

Que tu Espíritu Santo visite mi corazón  
con el santo arrepentimiento,  
que es el principio de la vida divina.  
Que lo visite con la confianza  
en la fuerza invencible de tu asistencia,  
que hace los corazones animosos y prontos,  
alegres y valerosos en tu servicio.

## Evangelio Mt 13,54-58

En aquel tiempo, oyó el tetrarca Herodes lo que se contaba de Jesús y dijo a sus cortesanos: «Ese es Juan el Bautista, que ha resucitado de entre los muertos, y por eso las fuerzas milagrosas actúan en él». Es que Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel encadenado, por motivo de Herodías, mujer de su hermano Filipo; porque Juan le decía que no le era lícito vivir con ella. Quería mandarlo matar, pero tuvo miedo de la gente, que lo tenía por profeta. El día del cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó delante de todos y le gustó tanto a Herodes, que juró darle lo que pidiera. Ella, instigada por su madre, le dijo: «Dame ahora mismo en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista». El rey lo sintió, pero, por el juramento y los invitados, ordenó que se la dieran, y mandó decapitar a Juan en la cárcel. Trajeron la cabeza en una bandeja, se la entregaron a la joven y ella se la llevó a su madre. Sus discípulos recogieron el cadáver, lo enterraron, y fueron a contárselo a Jesús.

- ¿Por qué realidades en tu vida has negociado los valores del Evangelio?
- ¿Ante qué situaciones cedes, incluso hasta exponer, dañar, al otro?
- ¿Qué te ayuda a permanecer fiel, como Juan, hasta el final?

## Comentario del papa Francisco

Pero, ¿por qué sucedió esto? No es fácil relatar la vida de los mártires. El martirio es un servicio, es un misterio, es un don de la vida, muy especial y muy grande. Y al final las cosas se concluyen violentamente, a causa de actitudes humanas que llevan a quitar la vida de un cristiano, de una persona honesta y hacerla mártir.

Propuesta  
de vida

En el camino que recorrerás hoy, encuentra un momento para ofrecer aquellas realidades ante las que te sientes impotentes, que te alejan de Jesús y su proyecto de vida. Pide la gracia de la fidelidad, y recuerda a aquellos que continúan dando la vida por el Evangelio.

